

El sector audiovisual europeo solicita al presidente de la Comisión Europea la revisión del Mercado Único Digital

Ramón Colom, presidente de FAPAE: “El modelo que se quiere implantar en Europa sobre el Mercado Único Digital implica un profundo cambio en los procesos de producción, comercialización y financiación de las producciones audiovisuales, hasta el límite de poner en riesgo la viabilidad de la industria independiente y con consecuencias negativas, no solo para la industria audiovisual, sino también, y sobre todo, para los consumidores”.



Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea

La pasada semana se remitió una carta al presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, solicitando la revisión del Mercado Único Digital que se está planteando en la Unión Europea. La misma estaba firmada por 99 organizaciones de productores de cine y televisión, organizadores de eventos deportivos, distribuidores, locutores, guionistas, salas de cines, medios de comunicación y sindicatos de toda Europa, entre otros.

Como la Confederación FAPAE informó en un comunicado en el mes de mayo, los productores europeos agrupados en FIAPF, presentaron un Informe con las consecuencias negativas que la aplicación del Mercado Único Digital supondría para la producción audiovisual. En la carta, las organizaciones firmantes entre las que se encuentra FAPAE y las asociaciones miembros de esta organización, explican cuáles son las consecuencias negativas que este cambio generará no solo a la industria audiovisual europea, si no y, sobre todo, en los consumidores.

“El modelo puesto sobre la mesa por Europa sobre el Mercado Único Digital implica un profundo cambio en los procesos de producción, comercialización y financiación de las producciones audiovisuales, hasta el límite de poder poner en riesgo la viabilidad de la industria independiente y con consecuencias negativas, no solo para la industria audiovisual europea sino y, sobre todo, para los consumidores”, Ramon Colom, presidente de FAPAE.

La oficina del presidente Jean-Claude Juncker ha realizado acuse de recibo de esta carta

en la que se explica que “la industria audiovisual está abrazando las oportunidades que ofrece la nueva tecnología: generando mejoras en la conectividad en la era digital para satisfacer la demanda de los consumidores tanto en la elección, la calidad, como en la diversidad. Hay un número creciente de servicios audiovisuales online disponibles en Europa que transmiten contenido de alta calidad a millones de espectadores de forma apta para el público. Los consumidores tienen más acceso a más contenido, en más y en más dispositivos que nunca antes y, este crecimiento, va a continuar”, explican.

En la carta remitida al presidente de la Unión Europea, también se pone de manifiesto cuál es la trascendencia de la industria audiovisual en Europa: el sector factura en un año más de noventa y siete billones de euros, emplea a más de un millón de personas en toda la Unión y ha estado creciendo a un 2% anual, más rápido que la economía europea en su conjunto.

Recordemos que la Confederación de productores audiovisuales hizo público el informe denominado “[The impact of cross-border access to audiovisual content on EU consumers](#)” que fue realizado por Oxera and O&O, en el que se advierte que el Mercado Único Digital, en lugar de mejorar la elección del consumidor, como pretende la Comisión Europea, erosionará la explotación territorial y conducirá a un enorme coste para el público, así como de la economía creativa europea, amenazando la diversidad cultural tanto en la producción y distribución, lo que reduce el volumen y calidad del contenido original que se ofrecen en la Unión Europea. El Estudio, que ha sido realizado en los 28 países miembros de la Unión Europea, concluye que, además, los títulos extranjeros también se verán afectados negativamente.

El estudio señala que todos los contenidos (producciones locales internacionales, europeas e independientes) se verían afectados negativamente, amenazando la diversidad cultural: se producirá hasta un 48% menos de número de géneros en los contenidos de televisión y un 37% menos de la producción de cine local, que será un contenido más marginal. Incluso el contenido que todavía se hace podría sufrir una caída en los costes de producción, lo que también afectaría a la calidad del contenido disponible para los consumidores. Todo esto supone que los consumidores se enfrentarían a precios más altos y a perder el acceso a contenidos que actualmente disfrutan.